

INDIVIDUO, COMUNIDAD, CIUDADANÍA¹*Antoni Domènech*

Universidad de Barcelona

La tríada de conceptos del título parece invitar, por lo pronto, a las siguientes preguntas: ¿somos «liberales cuando damos preeminencia al «individuo»?», ¿«comunitaristas» cuando nuestro foco de atención es la «comunidad»?», ¿y «republicanos» si nuestra clave es la ciudadanía?

Como es natural, casi nadie está dispuesto a declarar redondamente que alguno de los tres conceptos carece de interés normativo. Una filosofía política interesante debe ser capaz de lidiar con los tres. De eso se da cuenta hoy casi todo el mundo. De aquí que asistamos en los últimos tiempos al espectáculo, típicamente académico, de las «terceras vías», es decir, a intentos de presentar al republicanismo como un compromiso entre liberalismo y comunitarismo, o a búsquedas de síntesis republicano-liberales, o a ensayos de mixtos republicano-comunitaristas, y aun a manifestaciones de republicanismo comunitarista y liberal. Ahora bien; aunque no se puede negar que las terceras vías y las excursiones irénicas son una forma tan a propósito como otra cualquiera de ganar votos, aplausos entusiastas y, desde luego, cátedras, desgraciadamente me cuento entre los que piensan que no sirven para aclarar nada ni, por supuesto, para hacer avanzar discusiones interesantes.

Hay una tensión entre el socialismo y la eficiencia económica. No se adelanta nada con la mera declaración enfática de que uno está a favor de un «socialismo económicamente eficiente», o de que socialis-

1. Me he beneficiado de las críticas que Anna Alabart, Jordi Mundó, Javier Peña y Daniel Raventós hicieron de una primera versión de este texto. El texto ha sido reducido por los editores con permiso del autor.